

NOTA DE INVESTIGACIÓN/RESEARCH NOTE

Narcisismo colectivo, populismo y perfiles políticos en Andalucía y Cataluña¹

Collective Narcissism, Populism and Political Profiles in Andalusia and Catalonia

Manuel Arias-Maldonado

Universidad de Málaga, España
marias@uma.es

José Javier Olivas Osuna

UNED, España
jjolivas@poli.uned.es

Enrique Clari

Universidad Autónoma de Madrid, España
enrique.clari@uam.es

Recibido/Received: 4/5/2022

Aceptado/Accepted: 12/9/2022



RESUMEN

Este artículo analiza la relación entre populismo y narcisismo colectivo a partir de los datos empíricos proporcionados por una encuesta de opinión realizada en Andalucía y Cataluña. Por narcisismo colectivo hay que entender la creencia de que el grupo al que se pertenece es excepcional y carece del reconocimiento que merece. En principio, cabría esperar que el narcisismo colectivo fuese un predictor del populismo, ya que este último se basa en la creación de un antagonismo moralista entre el pueblo auténtico y sus enemigos. Los resultados de la encuesta sugieren que la relación entre narcisismo, populismo e identidades es compleja y se encuentra mediada por factores contextuales de carácter social y político; así sucede con la identificación lingüística en Cataluña en el marco del conflicto separatista. Hallazgo adicional son las limitaciones de la escala de Akkerman *et al.* (2014) a la hora de predecir el voto por partidos populistas de izquierda.

PALABRAS CLAVE: populismo, narcisismo colectivo, Andalucía, Cataluña.

CÓMO CITAR: Arias-Maldonado, M., Olivas Osuna, J. J. y Clari, E. (2022). Narcisismo colectivo, populismo y perfiles políticos en Andalucía y Cataluña. *Revista Centra de Ciencias Sociales*, 1(2), 121-138. <https://doi.org/10.54790/rccs.25>

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <https://centracs.es/revista>

ABSTRACT

This article explores the relation between populism and collective narcissism resorting to the empirical data provided by a survey conducted in Andalusia and Catalonia. Collective narcissism is the belief that the group one belongs to is exceptional and lacks the recognition it deserves. It should be expected that collective narcissism is a predictor of populism, insofar as the latter is grounded on the moralistic antagonism between the true people and its enemies. Our survey suggests that the relation between narcissism, populism and identity is complex, being mediated by contextual factors that are social and political in nature—linguistic self-identification standing out in the case of Catalonia. An additional finding is that Akkerman et al. (2014) scale fails to predict support for left-of left-wing populist parties.

KEYWORDS: populism, collective-narcissism, Andalusia, Catalonia.

1. Narcisismo colectivo y populismo político

El análisis de la «demanda populista», es decir, de las actitudes y creencias que exhiben los ciudadanos y que en teoría estarían ligadas a los discursos articulados por líderes de partidos populistas, se ha popularizado en los últimos diez años (Akkerman *et al.*, 2014; Elchardus y Spruyt, 2016; Kefford *et al.*, 2021). Sin embargo, salvo muy raras excepciones, los trabajos comparativos sobre la demanda se han centrado en el ámbito estatal y no en el subestatal (Mazzoleni *et al.*, 2022). Al mismo tiempo, cabe destacar que el nacionalismo excluyente y el nativismo son atributos asociados frecuentemente al populismo (Mudde, 2010; Newth, 2021). Los movimientos populistas usan la descripción idealizada de una amenazada o maltratada sociedad o patria («*hartland*») como herramienta para fomentar el sentimiento de unidad frente al «otro» (Taggart, 2004; Olivas Osuna, 2021a). Los relatos narcisistas y de autoafirmación colectiva permiten además la (re)construcción y «securitización» ontológica de identidades políticas (Chernobrov, 2016), lo que se puede considerar un básico de la lógica de articulación populista (Laclau, 2005).

En este artículo exploramos la relación entre populismo y narcisismo colectivo en Andalucía y Cataluña, a fin de averiguar si las identidades políticas y culturales subestatales interaccionan de alguna forma con las interpretaciones que hacen los ciudadanos de las dinámicas políticas que los rodean. El concepto de narcisismo colectivo ha sido desarrollado en la última década a partir de la sugerencia inicial de Golec de Zavala y sus colaboradores (Golec de Zavala *et al.*, 2009; Golec de Zavala y Santos, 2020; Golec de Zavala y Keenan, 2021). Designa la creencia de que el grupo al que uno pertenece es excepcional, pero no obtiene el reconocimiento que merece. Se trata de una forma de amor intragrupal que se asocia al odio intergrupalo: se percibe al grupo propio como amenazado y al rival como hostil. Va acompañado de una hipersensibilidad a la provocación y de la convicción de que solo la agresión o la venganza son una respuesta razonable. El narcisismo colectivo se diferencia de la autoestima colectiva (Crocker y Luhtanen, 1990), ya que esta última es una apreciación positiva del grupo que no tiene por qué ir asociada a una falta de reconocimiento exterior. Digamos que el narcisismo colectivo es una forma hipertrofiada de autoestima colectiva.

De acuerdo con estos autores, el narcisismo colectivo es un buen predictor del nacionalismo, de las actitudes confrontacionales en la escena internacional y de la escalada en los conflictos intergrupales. ¿Y qué hay del populismo? Centrándose en la «derecha iliberal», Golec de Zavala y Keenan (2021) sugieren que el atractivo del populismo reside en buena parte en su defensa de una visión de la identidad nacional que responde a aquellas condiciones —económicas y culturales— que desafían las expectativas de los miembros de un grupo acerca de su propia importancia. Concluyen que en gran medida el sentimiento populista se desarrolla a partir de un sustrato de narcisismo colectivo que se alimenta con discursos que buscan generar resentimientos basados en la excepcionalidad y derechos a ciertos privilegios de grupo (Golec de Zavala y Keenan, 2021). Esta vinculación parece respaldada por la literatura sobre el populismo, que ha señalado en repetidas ocasiones la idealización de la sociedad como elemento clave en los procesos de construcción de otredad y del ensalzamiento de un «pueblo» no empírico, que justificaría la exclusión de un «otro» que lo amenaza o desprecia (Berlin, 1968, p. 168; Müller, 2014). En la medida en que el populismo hace un dibujo antipluralista de la sociedad, el narcisismo colectivo puede servirle de base. Esta dimensión del fenómeno populista también está documentada en el caso español en lo referente a Vox, Podemos y el independentismo catalán y vasco (Olivas Osuna, 2021b). El narcisismo colectivo sostiene la creencia en la cualidad *única* y *excepcional* del grupo, que tendría como consecuencia lógica la reclamación del derecho a un tratamiento privilegiado.

Cabe discrepar de Golec de Zavala y Keenan cuando se refieren al narcisismo colectivo de tipo nacional en exclusiva, ya que la comunidad del populismo no tiene por qué basarse en la nación, aunque lo haga a menudo. Acaso sea más relevante para distinguir al populismo el hecho de que la suya es una concepción monista de la comunidad política. Y ese grupo puede exhibir rasgos de narcisismo colectivo, que apuntalan una identidad beligerante que fortalece la concepción antagonista y moralizada de la sociedad característica, también, del populismo. Cichocka y Cislak (2020) sugieren que el narcisismo colectivo está correlacionado *por igual* con nacionalismo y populismo. Tampoco debe olvidarse que los populistas se consideran defensores en régimen de monopolio del bien común y representantes de «la gente» (Müller, 2016, p. 3). Esta dimensión moral se refleja asimismo en el empleo de un discurso de la culpa y la victimización (Vasilopoulou *et al.*, 2014). En definitiva, la conceptualización teórica y la medición empírica del narcisismo colectivo posee así relevancia potencial para el estudio del populismo.

2. Datos y metodología

Este estudio se basa en datos originales recolectados gracias a dos encuestas telefónicas, una en Andalucía y otra en Cataluña, que fueron administradas siguiendo un método CATI (*Computer Assisted Telephone Interviewing*) por el Área de Estudios Estadísticos de COTESA entre el 5 y el 25 de octubre de 2021. El muestreo se hizo en base a criterios de representatividad en lo relativo a edad (mayores de 18 años) y sexo, así como a la distribución de población en las provincias de cada una de estas comunidades autónomas; en Cataluña, los encuestados elegían la lengua en la que se

realizaba la entrevista (Olivas Osuna *et al.*, 2022a y 2022b). Son las dos comunidades más pobladas de España y mantienen lazos históricos entre sí, debido a la inmigración andaluza a Cataluña; la división etnolingüística en esta última (Oller *et al.*, 2019) permite entender mejor el modo en que otros factores sociales estructurales interactúan con el populismo y el narcisismo colectivo.

Las encuestas fueron diseñadas expresamente para este estudio comparado de actitudes sociopolíticas y atributos psicológicos e incluyen más de ochenta ítems. La mayoría presentan al encuestado con una frase y se le pide que evalúe de 1 a 5 su grado de acuerdo (siendo 1 completamente en desacuerdo y 5 completamente de acuerdo). Las preguntas son idénticas o equivalentes en Andalucía y Cataluña, aunque algunas han sido adaptadas al contexto específico o para contrastar visiones mutuas entre los habitantes de estas comunidades. Esta encuesta es pionera al incluir una serie de temas que nunca o muy raramente han sido estudiados en estas dos regiones.

Para capturar la demanda populista hemos recurrido no solo a la escala reducida creada por Akkerman, Mudde y Zaslove (2014), la más usada en estudios comparativos (véanse, por ejemplo, Meléndez y Rovira Kaltwasser, 2019, o Zanotti y Rama, 2020), sino que además hemos incluido una extensa batería de otros ítems relacionados con el populismo y fenómenos anejos. Aunque las evaluaciones comparadas de escalas de populismo otorgan una buena fiabilidad y validez a la escala de Akkerman *et al.* (2014), esta no está exenta de algunas limitaciones desde el punto de vista de operacionalización (Castanho Silva *et al.*, 2020; Wuttke *et al.*, 2020) y conceptual, ya que se basa en una definición mínima de populismo (De la Torre y Mazzoleni, 2019). Además, esta escala ha mostrado que no tiene el mismo poder predictivo para el voto populista dentro y fuera de Europa o entre grupos de izquierda y derecha (Rovira-Kaltwasser y Van Hauwaert, 2020; Hawkins *et al.*, 2020). En línea con otros autores (Wiesehoimeier, 2019; Hameleers y De Vreese, 2020; Kefford *et al.*, 2022), adoptamos un enfoque más multidimensional que nos ayuda a mitigar las limitaciones de la escala de Akkerman *et al.* (2014) y a extraer una imagen más completa del individuo populista en estas comunidades autónomas.

Añadimos a la encuesta preguntas relativas al liberalismo, la inmigración, el orden político y constitucional español, los prejuicios regionales, la lengua y la pandemia. Estas preguntas se relacionan de manera intencionada con marcos comunicativos que se emplean políticamente por partidos, movimientos y medios de comunicación; la familiaridad es deliberada. Finalmente, se incluyeron escalas consolidadas en la literatura para la medición del pensamiento conspirativo (Brotherton *et al.*, 2013) y, por supuesto, el índice de narcisismo colectivo (Golec de Zavala *et al.*, 2009).

La inclusión de esta última escala en nuestra encuesta trata de capturar la medida en la cual el sentimiento de pertenencia al grupo conduce a una victimización y/o a una demanda suplementaria de reconocimiento. La comparación entre Andalucía y Cataluña es relevante, ya que estas son dos comunidades autónomas con un marcado sentido de identidad y orgullo colectivo y además las dos más pobladas de España. De un lado, mide el grado de narcisismo colectivo y permite correlacionarlo con distintos perfiles de voto y/o de identificación lingüística; de otro, hace posible determinar si el narcisismo colectivo es un predictor del populismo.

En la tabla 1 reproducimos los 6 ítems de la versión reducida de la escala, que nosotros operacionalizamos como un índice aditivo.

Tabla 1

Escala de narcisismo colectivo, versión reducida (Golec de Zavala et al., 2009)

1. Andalucía/Cataluña merece un trato especial
2. No estaré satisfecho hasta que Andalucía/Cataluña no obtenga el reconocimiento que merece
3. Insisto en que Andalucía/Cataluña obtenga el respeto que le es debido
4. Me enfada de verdad que otros critiquen a Andalucía/Cataluña
5. Si Andalucía/Cataluña tuviera mayor peso en el mundo, el mundo sería un lugar mucho mejor
6. Poca gente parece entender de verdad la importancia de Andalucía/Cataluña

3. Resultados

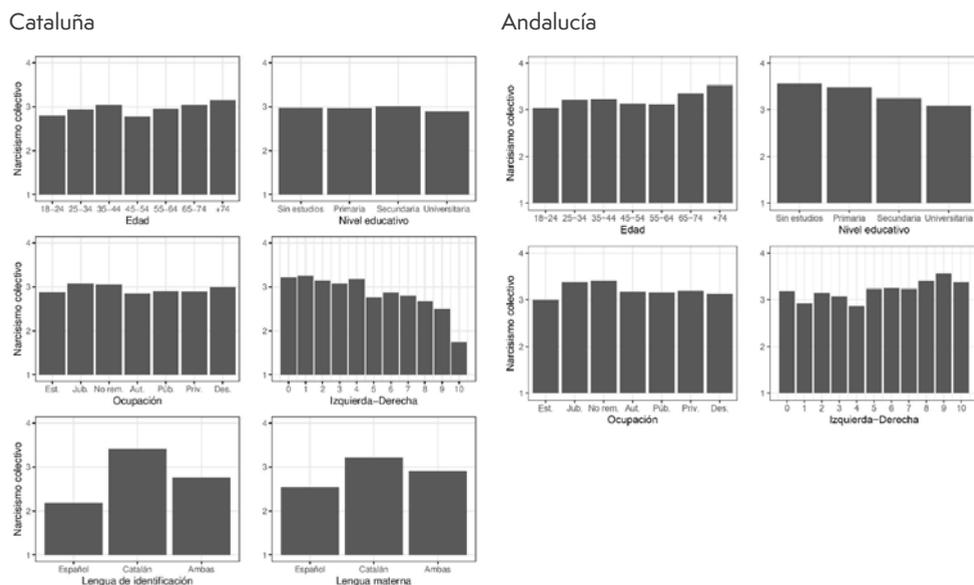
Mientras que globalmente las actitudes populistas y creencias en conspiraciones son más altas en Cataluña (3,82 y 2,58 en una escala de 1 a 5, frente a 3,77 y 2,45 en Andalucía), el narcisismo colectivo es más alto entre la población andaluza (3,44 frente a 3,12). A diferencia de lo que ocurre con las dos primeras escalas, cuando desagregamos los resultados de narcisismo colectivo en Cataluña por lengua de identificación (respuesta a la pregunta: «¿Con qué lengua se siente más identificado?») nos encontramos grandes diferencias: quienes se identifican con el catalán tienen una puntuación media en narcisismo colectivo de 3,61, mientras que quienes se identifican con ambas están en el 2,88 y quedan muy por debajo quienes se identifican con el español (2,38). Hay que aclarar que más de dos tercios de los entrevistados cuya lengua materna es el catalán se declaran identificados con esa misma lengua (poco más de la cuarta parte se identifica con el catalán y el español simultáneamente), mientras que tan solo un 36,5% de los entrevistados cuya lengua materna es el español declaran sentirse *también* identificados con él (un 58,2% se identifican con el catalán y el español a la vez). Entre quienes tienen *ambas* lenguas como maternas, un 20,9% se identifica con el catalán, y un 76,7%, con las dos.

Los valores medios de narcisismo colectivo pueden ser desagregados de distintas maneras, atendiendo a diferentes variables: edad, estudios, autoidentificación ideológica, ocupación y, en el caso catalán, lengua materna (figura 1). Parece haber una mayor incidencia entre jubilados y trabajadores no remunerados. El nivel de narcisismo colectivo no parece fuertemente correlacionado con el resto de aspectos socio-demográficos, más allá de una ligera relación positiva con la edad de los ciudadanos. Se produce un efecto interesante, ya que el narcisismo es menor entre los que cuentan 45 y 64 años, en relación a los de los tramos de edad inmediatamente inferior y superior. Se sugiere así una moderada diferencia generacional para la que habrá de buscarse una explicación. Por su parte, un bajo nivel de estudios solo se correlaciona positivamente con un alto narcisismo colectivo en el caso andaluz, donde este último desciende a medida que aumenta el nivel educativo; en Cataluña, llamativamente, el narcisismo es homogéneo en todos los niveles educativos y su pico se alcanza entre los que tienen estudios secundarios. La autoubicación ideológica varía: en Andalucía

los ciudadanos de derecha presentan mayores valores de narcisismo colectivo, mientras que en Cataluña los más narcisistas se sitúan en la izquierda. Observamos así que el narcisismo colectivo es en ambas comunidades mayor cuanto mayor es la edad del encuestado, aun con matices. Finalmente, y como se ha dicho antes, el narcisismo colectivo es significativamente superior entre aquellos catalanes que se identifican con el catalán.

Figura 1

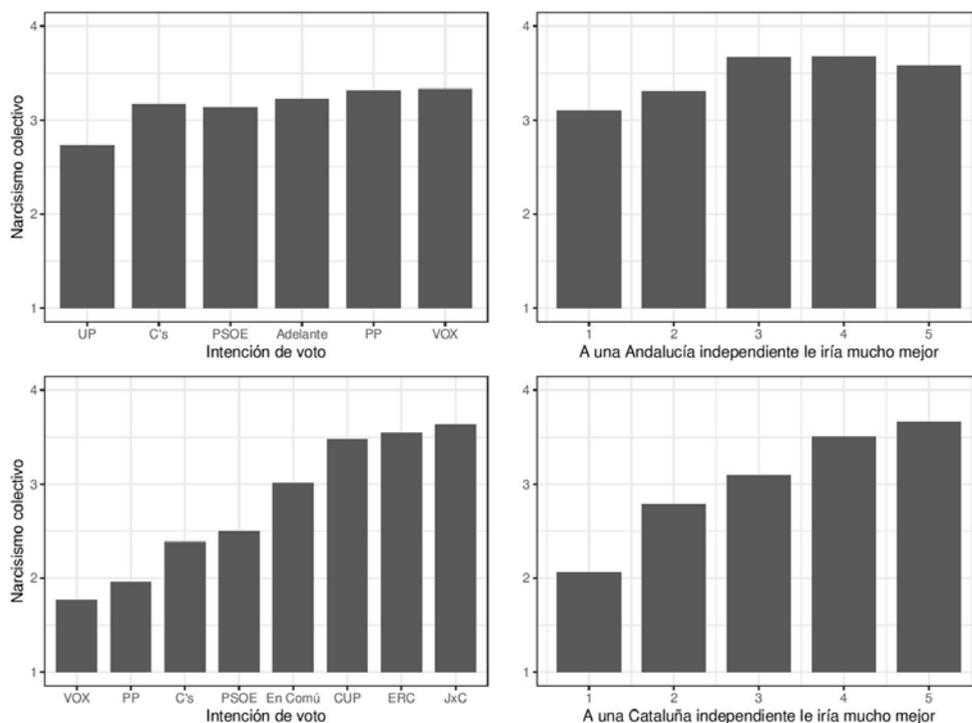
Narcisismo colectivo en relación con variables sociodemográficas



En Andalucía, el narcisismo colectivo es un fenómeno transversal entre votantes de distintos partidos (tabla 4), siendo los votantes de Vox y PP los que puntúan más alto en esta escala. Nótese que el nivel de narcisismo colectivo es uno de los principales rasgos que distinguen al votante de Podemos y Adelante Andalucía. Sin embargo, en Cataluña existe un abismo entre votantes de partidos independentistas y «constitucionalistas» (por ejemplo, JxC = 3,88, ERC = 3,72; PP = 1,95, Vox = 1,77), lo que revela una clara disonancia en cuanto a percepciones y afectos colectivos dentro de Cataluña, así como distintos niveles de narcisismo colectivo entre votantes de un mismo partido en diferentes comunidades autónomas: los votantes de Vox presentan el más alto en Andalucía y el más bajo en Cataluña. Así pues, el narcisismo colectivo parece relacionado con el deseo de independencia en Cataluña; en Andalucía, en cambio, está más ligado a temas culturales y sociales.

Figura 2

Narcisismo colectivo en Andalucía (arriba) y Cataluña (abajo), por partido y según actitudes respecto a la independencia (1, muy en desacuerdo, a 5, muy de acuerdo)



La tabla 2 ilustra el modo en que las consideraciones etnolingüísticas afectan a las actitudes sociales y a los procesos de otredad en Cataluña; en Andalucía, el tradicional clivaje izquierda-derecha parece más determinante. La identificación lingüística es determinante a la hora de experimentar o no una amenaza contra la propia identidad (3,1 entre los identificados con el catalán, 2,18 con el español), mientras que es entre los andaluces que votan a partidos de derecha entre los que más extendida está esta creencia, aunque en menor medida que en Cataluña (tabla 4, Vox = 2,11 y PP = 1,81). Entre las personas que se identifican con la lengua española, en todo caso, muchos encuestados han pensado en irse de Cataluña por el contexto político (2,46, frente a 1,37 de media para los que se identifican con el catalán). Este factor tiene más peso que el económico, donde también hay discrepancia entre los grupos (1,99 entre identificados con español, frente a 1,47 con el catalán). En Andalucía, sin embargo, priman las razones económicas (1,69) sobre las políticas (1,37) como motivo para una hipotética marcha de la región.

Tabla 2
Valores medios por grupos lingüísticos en Cataluña

	Lengua de identificación			
	TOTAL	Catalán	Español	Ambas
Índices				
Narcisismo colectivo	3,12	3,61	2,38	2,88
Actitudes populistas	3,82	3,86	3,88	3,75
Conspiracionismo	2,58	2,63	2,58	2,53
Cuestión territorial e identitaria				
A una Cataluña independiente le iría mucho mejor	3,01	4,11	1,56	2,41
Habría que descentralizar mucho más España	3,71	4,13	2,94	3,54
Mi identidad está amenazada	2,58	3,1	2,18	2,19
Rechazo hacia inmigrantes				
La inmigración ha afectado negativamente a nuestra cultura	2,22	2,23	2,44	2,11
Los inmigrantes nos roban nuestros trabajos	1,68	1,69	1,8	1,61
Es bueno que personas de otros países vengan a vivir a Cataluña	4,19	4,11	4,31	4,23
Actitudes hacia españoles				
Es bueno que personas de otras partes de España vengan a vivir a Cataluña	4,3	4,16	4,4	4,4
Una persona puede sentirse a la vez catalana y española	4,45	4,1	4,77	4,7
Un andaluz que viene a vivir a Cataluña es un inmigrante	2,12	2,28	2,25	1,92
Sentimiento de victimismo y superioridad				
La gente del resto de España desprecia a los catalanes	2,8	3,16	2,38	2,59
Los catalanes son más trabajadores que la gente de otras CC. AA.	1,93	2,2	1,56	1,78
Los catalanes aportan al Estado mucho más de lo que reciben	3,59	4,35	2,24	3,25
Polarización lingüística				
En Cataluña, los catalanohablantes tienen derecho a ser educados en catalán	4,38	4,68	3,9	4,23
En Cataluña, los castellano hablantes tienen derecho a ser educados en español	3,46	3,05	4,13	3,63
Consecuencias sociales				
He pensado en irme de Cataluña por el contexto político	1,73	1,37	2,49	1,82
He pensado en irme de Cataluña por el contexto económico	1,62	1,47	1,99	1,63
N		635	220	636

Significativamente, hay una mayor creencia en teorías conspirativas, un menor nivel de rechazo hacia los inmigrantes y también menor nivel de agrado con la llegada de ciudadanos de otras partes de España entre los que se identifican principalmente con el catalán. En Andalucía, son los simpatizantes de partidos de derecha los que muestran un mayor rechazo hacia personas de fuera. Por su parte, los catalanes que se identifican con esta lengua son los que en mayor medida expresan un sentimiento victimista. Y es curioso que en nuestras entrevistas los andaluces consideran ser más trabajadores que las personas de otras comunidades (2,6), en mucha mayor medida que los catalanes entrevistados (1,93).

El hecho de que la lengua juegue el papel de frontera interior entre el «nosotros» y el «ellos», como predice la teoría sobre populismo (Laclau, 2005), es visible en Cataluña. Por ejemplo, las personas que se sitúan en una posición intermedia y se identifican con *ambas* lenguas presentan menos actitudes populistas y son menos propensos a considerar como «inmigrantes» a los andaluces que trabajan en Cataluña (1,92 frente a 2,28 de los que se identifican solo con el catalán, y 2,24 solo con el español); asimismo, expresan un menor rechazo hacia la inmigración. Los entrevistados con identidad lingüística dual son los que con menor intensidad «extranjerizan» a los andaluces que trabajan en Cataluña; en Andalucía, esta percepción es aún menos destacable (1,63).

Aunque en la encuesta se reconoce mayoritariamente el derecho a la educación en lengua materna, existe una gran asimetría entre votantes de diferentes partidos. Por ejemplo, entre los votantes de la CUP la diferencia de acuerdo entre las afirmaciones «En Cataluña, los catalanohablantes tienen derecho a ser educados en catalán» y «En Cataluña, los castellano hablantes tienen derecho a ser educados en español» es de 2,15 puntos en favor de los catalanohablantes (4,89 frente a 2,65 respectivamente); también hay una distancia significativa entre los votantes de JxC, de 1,72 puntos; entre los de En Comú, 1,67, y entre los de ERC, 1,4. Por el contrario, existe una menor discrepancia en el reconocimiento de derechos lingüísticos entre los votantes de partidos autodenominados constitucionalistas.

En nuestro estudio también parece constatar que las dinámicas etnonacionalistas afectan a la percepción de lo que se considera izquierda y derecha en Cataluña. Por ejemplo, los votantes de la CUP, partido teóricamente de izquierda, son los que más propensión tienen a considerar inmigrantes a los andaluces (2,86), los que menos agrado expresan después de los de JxC con la llegada de otros españoles (4,2) y los que más piensan que el resto de España desprecia a los catalanes (3,32). Y tanto los votantes de la CUP (4,38) como los de ERC (4,43) consideran que los catalanes aportan mucho más de lo que reciben del Estado, lejos de lo que piensan los votantes de otros partidos de izquierda como PSC (2,6) y En Comú (3,54). Nótese que las respuestas de los votantes de Vox y PP son muy diferentes entre las dos comunidades: en Andalucía son los que más sostienen esta afirmación (3,81 y 3,59 respectivamente) y en Cataluña los que menos (1,33 y 1,52).

Tabla 3
Valores medios por intención de voto (Cataluña)

	CUP	ERC	JxC	En Comú	PSC	Cs	PP	Vox
Índices								
Narcisismo colectivo	3,61	3,72	3,88	3,07	2,54	2,39	1,95	1,77
Actitudes populistas	4,06	3,88	3,9	4,02	3,54	3,61	3,67	3,73
Conspiracionismo	2,64	2,54	2,73	2,47	2,45	2,36	2,72	2,85
Lengua de identificación								
Catalán	57,8%	67,2%	78,3	7%	16%	29%	5%	22,2%
Español	10,9%	0	12%	12,3%	25%	35,3%	36%	44,4%
Ambas	31,2%	32,8%	20,2%	80,7	6%	61,8%	58%	33,3%
Cuestión territorial e identitaria								
A una Cataluña independiente le iría mucho mejor	4,41	4,29	4,45	2,51	1,48	1,65	1	1,06
Habría que descentralizar mucho más España	4,4	4,2	4,38	4	3,36	2,97	2,24	2,06
Mi identidad está amenazada	3,09	3,08	3,39	2,02	1,68	2,38	2,43	2,22
Rechazo hacia inmigrantes								
La inmigración ha afectado negativamente a nuestra cultura	1,62	2,25	2,32	1,46	1,9	3,21	2,84	3,35
Los inmigrantes nos roban nuestros trabajos	1,31	1,54	1,76	1,14	1,5	1,97	2,06	2,56
Es bueno que personas de otros países vengan a vivir a Cataluña	4,23	4,32	4,13	4,65	4,22	3,91	4,42	4,22
Actitudes hacia españoles								
Es bueno que personas de otras partes de España vengan a vivir a Cataluña	4,2	4,31	4,15	4,68	4,39	4,47	4,58	4,61
Una persona puede sentirse a la vez catalana y española	4,14	4,1	4,03	4,85	4,83	4,74	4,94	5
Un andaluz que viene a vivir a Cataluña es un inmigrante	2,68	2,06	2,38	2,21	1,81	1,68	1,68	1,67
Sentimiento de superioridad y victimismo								
La gente del resto de España desprecia a los catalanes	3,32	3,18	3,39	2,84	2,36	2,35	1,58	2,29
Los catalanes son más trabajadores que la gente de otras CC. AA.	1,78	2,1	2,29	1,81	1,63	2,03	1,48	1,39
Los catalanes aportan al Estado mucho más de lo que reciben	4,38	4,43	4,65	3,54	2,6	2,38	1,52	1,33
Polarización lingüística								
En Cataluña, los catalanohablantes tienen derecho a ser educados en catalán	4,89	4,64	4,78	4,6	4,15	3,47	3,1	4,06
En Cataluña, los castellanohablantes tienen derecho a ser educados en español	2,65	3,24	3,06	2,93	3,78	4,21	4,1	4,59
Consecuencias sociales								
He pensado en irme de Cataluña por el contexto político	1,31	1,25	1,42	1,49	2,02	2,41	3,1	2,72
He pensado en irme de Cataluña por el contexto económico	1,41	1,36	1,48	1,49	1,7	2,15	2,58	2,06
N	64	238	258	57	229	34	62	36

Tabla 4*Valores medios por intención de voto (Andalucía)*

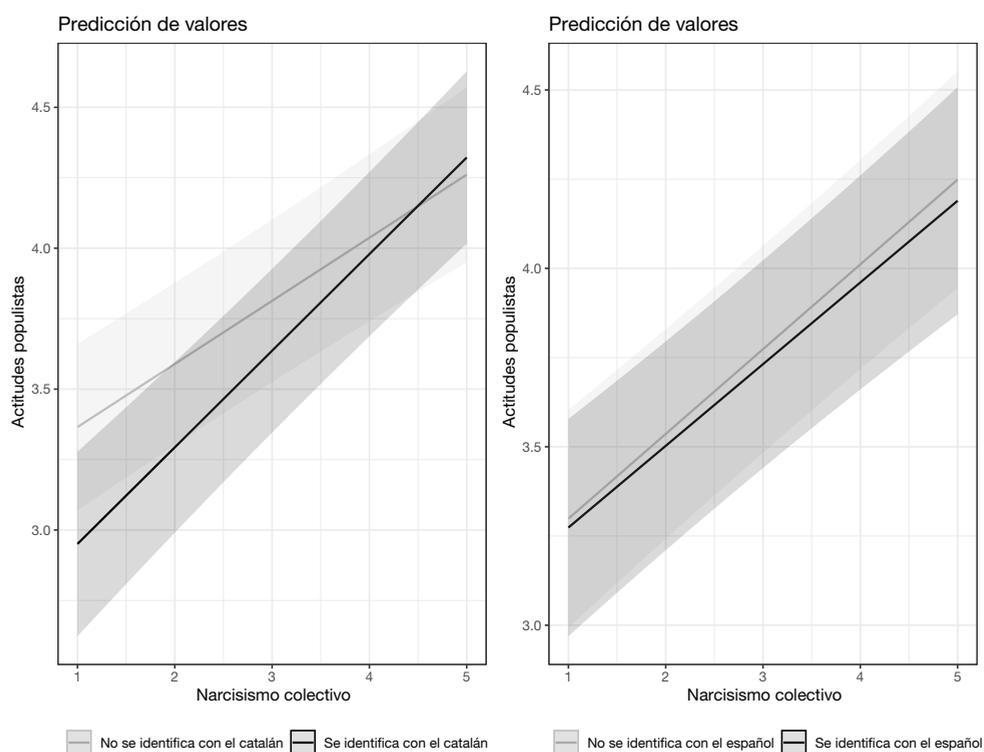
	TOTAL	Adelante Andalucía	Podemós	PSOE	Cs	PP	Vox
Índices							
Narcisismo colectivo	3,44	3,43	2,88	3,37	3,31	3,55	3,59
Actitudes populistas	3,77	3,63	3,69	3,57	3,82	3,82	4,14
Conspiracionismo	2,45	2,28	2,22	2,43	2,55	2,53	2,85
Cuestión territorial e identitaria							
A una Andalucía independiente le iría mucho mejor	1,56	1,75	1,68	1,59	1,56	1,42	1,46
Habría que descentralizar mucho más España	2,3	3,07	2,94	2,51	2,6	1,93	2,27
Mi identidad está amenazada	1,82	1,61	1,75	1,76	1,79	1,81	2,11
Rechazo hacia inmigrantes							
La inmigración ha afectado negativamente a nuestra cultura	2,38	1,98	1,81	2,11	2,04	2,53	3,07
Los inmigrantes nos roban nuestros trabajos	1,9	1,64	1,67	1,83	1,91	1,89	2,34
Es bueno que personas de otros países vengan a vivir a Andalucía	4,2	4,05	4,49	4,27	4,24	4,2	3,93
Actitudes hacia españoles							
Es bueno que personas de otras partes de España vengan a vivir a Andalucía	4,37	4,17	4,52	4,36	4,37	4,39	4,32
Una persona puede sentirse a la vez andaluza y española	4,81	4,67	4,67	4,79	4,69	4,84	4,91
Un catalán que viene a vivir a Andalucía es un inmigrante	1,63	1,88	1,67	1,58	1,64	1,64	1,58
Sentimiento de superioridad y victimismo							
La gente del resto de España desprecia a los andaluces	2,7	2,61	2,44	2,64	2,4	2,72	2,83
Los andaluces son más trabajadores que la gente de otras CC. AA.	2,6	2,79	2,36	2,55	2,26	2,62	2,99
Los andaluces aportan al Estado mucho más de lo que reciben	3,5	3,45	3,16	3,31	3,38	3,59	3,81
Consecuencias sociales							
He pensado en irme de Andalucía por el contexto político	1,37	1,43	1,61	1,27	1,46	1,27	1,27
He pensado en irme de Andalucía por el contexto económico	1,69	1,78	1,93	1,62	1,81	1,55	1,56
N		58	70	267	54	393	100

La relación entre narcisismo colectivo y populismo es así más compleja de lo que pueda parecer. En el caso de Cataluña, la correlación es positiva y más clara en el segmento de la población que se identifica con el catalán que con el español (figura 3). El efecto mediador de la lengua de identificación también se observa en el modelo de predicción de apoyo a partidos populistas en esa comunidad (tabla 5). Las actitudes populistas, tal y como las mide la escala de Akkerman *et al.* (2014), no parecen servir como predictor de voto a partidos populistas en estas regiones (selección de partidos populistas basada en Norris, 2020; Meijers y Zaslove, 2020; Olivas Osuna, 2021b) (tablas 5 y 6). En Cataluña, el catalán como idioma de identificación, la consideración de que los inmigrantes tienen un impacto negativo en la cultura, así como

el apoyo a la independencia y a los referéndums como instrumento de decisión, son los principales predictores del voto a partidos populistas; la excepción es Vox, que se correlaciona más con actitudes negativas hacia la inmigración. El voto a ERC está significativamente relacionado con la creencia en que «la democracia tiene que estar por encima de la ley». Un mayor narcisismo colectivo parece ser predictor del voto a JxC, y uno menor, del voto a Vox. El voto a JxC también parece estar relacionado con una mayor creencia en las teorías de la conspiración.

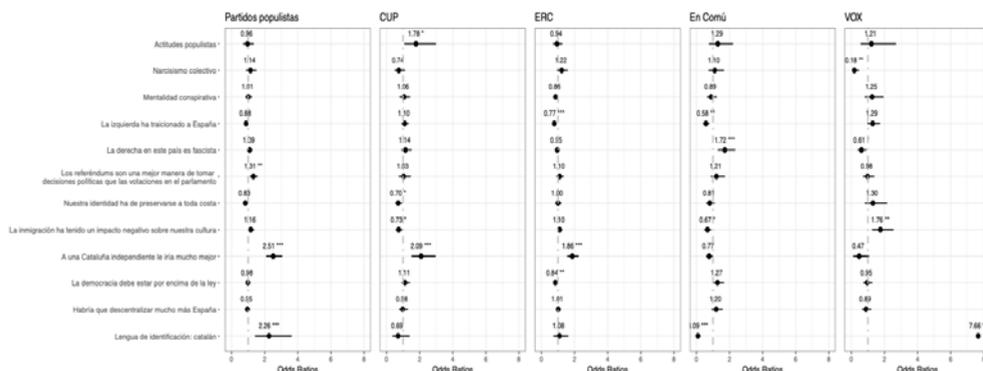
Figura 3

Efecto de interacción de lengua de identificación, narcisismo colectivo y actitudes populistas en Cataluña



Nota: los modelos controlan por edad, sexo, nivel educativo, ocupación y autoubicación en la escala izquierda-derecha (n=1.392). Los coeficientes estandarizados de los términos de interacción son $\beta=0,126^{**}$ (identificación con catalán) y $\beta=-0,005$ n.s. (identificación con español).

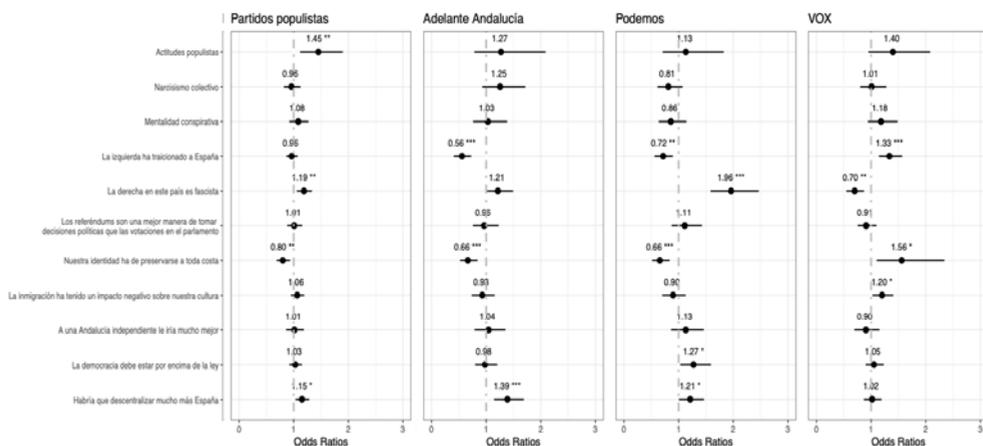
Tabla 5
Determinantes del voto a partidos populistas (Cataluña)



Nota: Resultados de regresión logística. Modelo controlado por variables sociodemográficas. *** $p < 0,001$; ** $p < 0,01$; * $p < 0,05$.

En el caso de Andalucía, las actitudes populistas están positivamente relacionadas con el voto a algún partido populista, pero no predicen el apoyo a ninguno en concreto. Considerar que la inmigración es negativa para la cultura es el único factor claramente asociado con el voto a Vox; creer que «la democracia debe estar por encima de la ley» y demonizar a la derecha («la derecha de este país es fascista») presentan una clara correlación positiva con el voto a Unidas Podemos. El deseo de descentralizar más España también sirve para predecir el voto a los partidos populistas de izquierda, Adelante Andalucía y Unidas Podemos; además, los votantes de estos dos partidos puntúan significativamente más bajo en la necesidad de preservar la identidad a toda costa.

Tabla 6
Determinantes del voto a partidos populistas (Andalucía)



Nota: Resultados de regresión logística. Modelo controlado por variables sociodemográficas. *** $p < 0,001$; ** $p < 0,01$; * $p < 0,05$.

4. Conclusiones

Este trabajo exploratorio sirve para ilustrar que la relación entre narcisismo colectivo, populismo e identidades es compleja. Existen diferencias notables entre las dos comunidades autónomas en muchas de las variables estudiadas, así como en las variables que explicarían el voto a partidos populistas en el seno de cada una de ellas. Los factores contextuales parecen influir en los niveles de narcisismo colectivo y en el apoyo a partidos populistas. Esto es muy patente en el caso de Cataluña, donde el conflicto secesionista parece haber creado nuevas fronteras interiores y exacerbado la polarización. En el caso de Andalucía, aunque la puntuación media de narcisismo colectivo es mayor, este parece no tener una raíz política, ni consecuencias en las dinámicas partidistas de esta comunidad. Parece ser más de origen sociocultural. En Cataluña, este narcisismo está muy desigualmente repartido, con una puntuación muchísimo mayor en la población que se identifica exclusivamente con la lengua catalana sobre el resto. Aunque se requeriría profundizar en esta área de la investigación, todo parece indicar que el narcisismo colectivo en Cataluña es constitutivo de un proceso de otredad y de generación de una identidad política diferenciada que se basa no solo en aspectos socioculturales, sino también en una interpretación etnolingüística del pueblo y una percepción más negativa de la transición y del sistema político e institucional español. De los datos también se deducen, sin embargo, dos consideraciones más generales. Una es que el peculiar contexto catalán dificulta la identificación de las actitudes populistas como predictor del voto a los partidos populistas, ya que la identificación lingüística y el apoyo a la independencia presentan un mayor peso. Y la otra es que con nuestro análisis confirmamos que la escala de Akkerman *et al.* (2014) presenta limitaciones a la hora de predecir el voto populista de izquierda en estas comunidades. Sería recomendable por tanto revisar y complementar este instrumento de medición de populismo, considerando la necesidad de incluir preguntas adaptadas al contexto específico de cada caso que se quiere estudiar.

5. Notas

1 Este artículo se ha realizado en el marco del proyecto «Democracia y actitudes populistas en Andalucía: un análisis comparado multidisciplinar» (PRY025/19), financiado por el Centro de Estudios Andaluces, y ha contado asimismo con el apoyo del proyecto «Populismo en España: fundamentos teóricos y relatos dominantes» (2018-T1/SOC-10152), financiado por la Comunidad de Madrid.

6. Referencias

- Akkerman, A., Mudde, C. y Zaslove, A. (2014). How Populist Are the People? Measuring Populist Attitudes in Voters. *Comparative Political Studies*, 47(9), 1324-1353. <https://doi.org/10.1177/0010414013512600>
- Berlin, I. (1968). To define populism. *Government and Opposition*, 3(2), 137-179. <https://doi.org/10.1111/j.1477-7053.1968.tb01332.x>
- Brotherton, R., French, C. y Pickering, A. (2019). Measuring belief in conspiracy theories: the generic conspiracist beliefs scale. *Frontiers in Psychology*, 21 de mayo. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2013.00279>
- Castanho Silva, B., Jungkunz, S., Helbling, M. y Littvay, L. (2020). An empirical comparison of seven populist attitudes scales. *Political Research Quarterly*, 73(2), 409-424. <https://doi.org/10.1177/1065912919833176>
- Chernobrov, D. (2016). Ontological security and public (mis)recognition of international crises: Uncertainty, political imagining, and the self. *Political Psychology*, 37(5), 581-596. <https://doi.org/10.1111/pops.12334>
- Cichocka, A. y Cislak, A. (2020). Nationalism as collective narcissism. *Current Opinion in Behavioral Sciences*, 34, 69-74. <https://doi.org/10.1016/j.cobeha.2019.12.013>.
- Crocker, J. y Luhtanen, R. (1990). Collective self-esteem and ingroup bias. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(1), 60-67. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.58.1.60>
- De la Torre, C. y Mazzoleni, O. (2019). Do we need a minimum definition of populism? An appraisal of Mudde's conceptualization. *Populism*, 2(1), 79-95. <https://doi.org/10.1163/25888072-02011021>
- Elchardus, M. y Spruyt, B. (2016). Populism, persistent republicanism and declinism: An empirical analysis of populism as a thin ideology. *Government and Opposition*, 51(1), 111-133. <https://doi.org/10.1017/gov.2014.27>
- Golec de Zavala, A., Cichoka, A., Eidelson, R. y Jayawickreme, N. (2009). Collective Narcissism and Its Social Consequences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 97(6), 1074-1096. <https://doi.org/10.1037/a0016904>
- Golec de Zavala, A. y Lantos, D. (2020). Collective Narcissism and Its Social Consequences: The Bad and the Ugly. *Current Directions in Psychological Science*, 29(3), 273-278. <https://doi.org/10.1177/0963721420917703>
- Golec de Zavala, A. y Keenan, O. (2021). Collective narcissism as a framework for understanding populism. *Journal of Theoretical Social Psychology*, 5, 54-64. <https://doi.org/10.1002/jts5.69>
- Hawkins, K. A., Rovira Kaltwasser, C. y Andreadis, I. (2020). The activation of populist attitudes. *Government and Opposition*, 55(2), 283-307. <https://doi.org/10.1017/gov.2018.23>

- Kefford, G., Moffitt, B. y Werner, A. (2021). Populist Attitudes: Bringing Together Ideational and Communicative Approaches. *Political Studies*, 70(4), 1006-1027. <https://doi.org/10.1177/0032321721997741>
- Laclau, E. (2005). Populism: What's in a Name? En F. Panizza (Ed.), *Populism and the Mirror of Democracy*. London y New York: Verso.
- Mazzoleni, O., Biancalana, C., Pilotti, A., Bernhard, L., Yerly, G. y Lauener, L. (Eds.) (en prensa). *National Populism and Borders: The Politicization of Cross-Border Mobilizations in Europe*. Cheltenham: Edward Elgar.
- Meijers, M. J. y Zaslove, A. (2021). Measuring populism in political parties: appraisal of a new approach. *Comparative Political Studies*, 54(2), 372-407. <https://doi.org/10.1177/0010414020938081>
- Meléndez, C. y Rovira-Kaltwasser, C. (2019). Political identities: The missing link in the study of populism. *Party Politics*, 25(4), 520-533. <https://doi.org/10.1177/1354068817741287>
- Mudde, C. (2010). The populist radical right: A pathological normalcy. *West European Politics*, 33(6), 1167-1186. <https://doi.org/10.1080/01402382.2010.508901>
- Müller, J. W. (2014). The people must be extracted from within the people: Reflections on populism. *Constellation*, 21(4), 483-493. <https://doi.org/10.1111/1467-8675.12126>
- Newth, G. (2021). Populism and nativism in contemporary regionalist and nationalist politics: A minimalist framework for ideologically opposed parties. *Politics*, 0(0). <https://doi.org/10.1177/0263395721995016>
- Norris, P. (2020). Measuring populism worldwide. *Party Politics*, 26(6), 697-717. <https://doi.org/10.1177/1354068820927686>
- Olivas Osuna, J. J. (2021a). From chasing populists to deconstructing populism: a new multidimensional approach to understanding and comparing populism. *European Journal of Political Research*, 60(4), 829-853. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12428>
- Olivas Osuna, J. J. (2021b). Populismo en España: Fundamentos teóricos y relatos dominantes. *Araucaria*, 23(47). <https://doi.org/10.12795/araucaria.2021.i47.17>
- Olivas Osuna, J. J., Arias Maldonado, M., Hidalgo-Tenorio, E., Moyano, M., Llorca Asensi, E., Barrio, A. y Clari, E. (2022a). Actitudes sociales y políticas en Cataluña: entrevista telefónica a 1500 personas sobre populismo, inmigración, modelo territorial, instituciones españolas, pensamiento conspirativo, activismo, narcisismo colectivo y lengua. [Data set]. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7198012>
- Olivas Osuna, J. J., Arias Maldonado, M., Hidalgo-Tenorio, E., Moyano, M., Llorca Asensi, E., Barrio, A. y Clari, E. (2022b). Actitudes sociales y políticas en Andalucía: entrevista telefónica a 1500 personas sobre populismo, inmigración, modelo territorial, instituciones españolas, pensamiento conspirativo, activismo, narcisismo colectivo y lengua. (Versión v1) [Data set]. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7197810>

- Oller, J. M., Satorra, A. y Tobeña, A. (2019). Unveiling pathways for the fissure among secessionists and unionists in Catalonia: identities, family language, and media influence. *Palgrave Communications*, 5(1), 1-13. <https://doi.org/10.1057/s41599-019-0357-z>
- Rovira-Kaltwasser, C. y Van Hauwaert, S. M. (2020). The populist citizen: Empirical evidence from Europe and Latin America. *European Political Science Review*, 12(1), 1-18. <https://doi.org/10.1017/S1755773919000262>
- Taggart, P. (2004). Populism and representative politics in contemporary Europe. *Journal of Political Ideologies*, 9(3), 269-288. <https://doi.org/10.1080/1356931042000263528>
- Vasilopoulou, S., Halikiopoulou, D. y Exadaktylos, T. (2014). Greece in Crisis: Austerity, Populism and the Politics of Blame. *JCMS: Journal of Common Market Studies*, 52(2), 388-402. <https://doi.org/10.1111/jcms.12093>
- Wuttke, A., Schimpf, C. y Schoen, H. (2020). When the whole is greater than the sum of its parts: On the conceptualization and measurement of populist attitudes and other multidimensional constructs. *American Political Science Review*, 114(2), 356-374. <https://doi.org/10.1017/S0003055419000807>
- Zanotti, L. y Rama, J. (2020). Spain and the populist radical right: Will Vox become a permanent feature of the Spanish party system? *LSE European Politics and Policy Blog*, 2 de marzo. Disponible en: <http://eprints.lse.ac.uk/id/eprint/104993>

